

EL DILUVIO

DIARIO REPUBLICANO

Miércoles, 17 de abril de 1935

ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL. — Sergio Rachmaninoff

Semana de emociones la presente. Dos artistas de alta calidad se han presentado ante nuestro público, el maestro Klemperer y Rachmaninoff, que ha tenido el acierto de ofrecernos la A. C. M.

Si alabanzas merecía esta agrupación por el acierto que muestra en las confecciones de programas, muchas más debemos dedicarle ahora con motivo de habernos facilitado que oyéramos una de las primeras figuras de la música contemporánea.

Sergio Rachmaninoff, el eminente pianista y compositor, sentóse ante el teclado y con arte supremo hizo que nos encantáramos con la "Sonata", op. 10, de Beethoven, dicha con desusada maestría.

Quedóse el auditorio asombrado de tanta belleza y estalló en un formidable aplauso.

También hizo Rachmaninoff que gustáramos un poco de Listz y, realmente, el glorioso pianista y compositor, dicho y bordado por este artista adquire singular relieve.

No pudo escaparse Rachmaninoff de las discusiones en "su" Chopin. Aquí, que nos creemos sabernos de memoria al malogrado músico de los nocturnos, en cuanto oímos unos compases de Chpin, ya levantamos la cabeza y casi exclamamos: "¡Cuidado con lo que se hace!"

Pero, con o sin discusiones, Chopin, por Rachmaninoff, es altamente recomendable y así lo apreció el auditorio, que no se cansó de aplaudir a tan magno artista.

Bien, muy bien; bella jornada.

ALARD

EL DILUVIO 1935-04-17

(Catalan paper)

At present, a week of emotions. Two high quality artists presented themselves to our public: maestro Klemperer and Rachmaninoff, rightly offered to us by the A.C.M.

If this Association deserves praise for the success in making programs, much more praise it deserves now on the occasion of having made it easier for us to let us hear one of the first figures of contemporary music. Serge Rachmaninoff, the eminent pianist and composer sat down at the keyboard and with his supreme art made us love the Beethoven's Sonata op. 10, played with unusual mastery.

The audience was astonished with such beauty and burst into a formidable applause. Rachmaninoff also made us like a bit of Liszt and, really, the glorious pianist and composer Liszt, played and embroidered by this artist acquires unique depth (shading). Rachmaninoff could not escape from the discussions about 'his' Chopin. Here, we think we know by heart the ill-fated composer of the nocturnes, as soon as we hear some Chopin bars, we already raise our heads and almost exclaim "Be careful what you do!" But with or without discussions, Chopin by Rachmaninoff is highly recommended and so was the appreciation of the audience, who didn't stop applauding such a great artist. Good, very good: beautiful day.

ALARD

[Translation: copyright J. Falley]